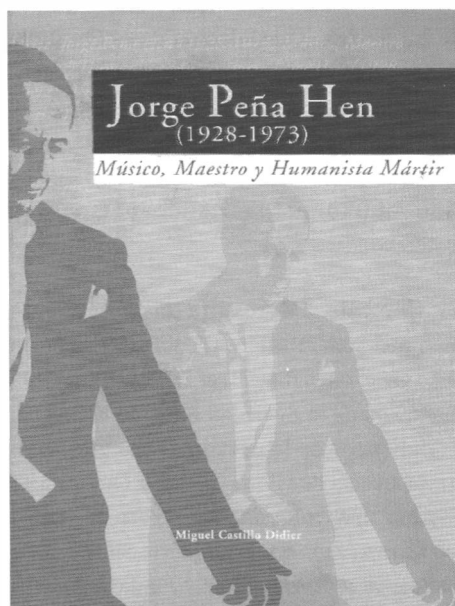


Miguel Castillo Didier Jorge Peña Hen (1928-1973)

Castillo Didier, Miguel. *Jorge Peña Hen (1928-1973)*. Edición del Autor. 2001. 296 pp.

Una revisión somera de las publicaciones aparecidas en el siglo XX y en los primeros años del XXI revela que Chile no se ha caracterizado precisamente por la abundancia de libros biográficos de sus músicos, a excepción de recientes publicaciones referidas a creadores como Violeta Parra y Víctor Jara. Sin considerar los estudios aparecidos en revistas y diccionarios, está aún por escribirse una biografía en formato libro de un Claudio Arrau o de un Domingo Santa Cruz, para citar solamente a dos músicos relevantes del siglo XX. Muy distinta es la situación de que han gozado los creadores literarios del mismo período: García Huidobro, la Mistral, Neruda, han sido objeto de numerosos estudios y biografías, incluso algunas de ellas han sido adaptadas al cine o han servido de temáticas de obras de teatro.

Por ello, ha sido muy oportuna la reciente edición del libro *Jorge Peña Hen* que, con el subtítulo de “Músico, Maestro y Martir”, describe la vida y obra del malogrado músico serenense, fallecido en octubre de 1973 a consecuencia de las acciones de la llamada “caravana de la muerte”. Podría pensarse que las ominosas circunstancias que rodearon su desaparición han acrecentado artificialmente su aureola. Sin embargo, y como el libro muy bien lo demuestra, Peña Hen, en sus 45 años de existencia, de los cuales dedicó 23 años profesionalmente a la música, se nos aparece como un realizador notable y un impulsor tremendo de la vida musical chilena,



engrosando la lista de aquellos que han sentido el llamado a ser líderes del quehacer cultural de la “provincia”. Uno de sus logros más difundidos fue la creación de un movimiento de orquestas infantiles y juveniles, el cual, años más tarde, fue imitado exitosamente por Venezuela y a partir de la década de los 90 comenzó un ascendente desarrollo en nuestro país, culminado con la reciente constitución de la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile.

A nuestro parecer, a una biografía se le deben exigir dos aspectos sustanciales: que de cuenta de manera clara sobre la vida del personaje en cuestión y en segundo lugar, el uso de fuentes documentales, imprescindibles para dar veracidad al relato. Respecto a lo primero, Castillo ha escogido una estructura que en 13 Capítulos resalta distintas facetas en la formación y vida profesional del Peña Hen,

los que se inician con una reseña de la vida musical en los años 40, sus estudios en el Conservatorio de la Universidad de Chile, la creación de la Sociedad Juan Sebastián Bach de La Serena, la fundación de la Orquesta Sinfónica de Niños, pionera en Chile, sus obras como incipiente compositor, y un relato del calvario de su muerte. El último capítulo recoge los reconocimientos y homenajes de que ha sido objeto por parte de personas e instituciones.

El Capítulo IV resulta especialmente iluminador en relación a la obra que impulsó Peña en su ciudad natal, al ser el artífice de la fundación de la Sociedad Bach de la Serena, a comienzos de la década de los 50: como consecuencia de ello se creó una Orquesta de Cámara, una Orquesta Filarmónica que luego fue reemplazada por la Orquesta Sinfónica de La Serena, el Coro Polifónico, se dio comienzo a temporadas de conciertos de música de cámara y sinfónicos, se estrenó en Chile la versión íntegra de la *Pasión según San Mateo* de Bach, se realizó un Festival de Música Chilena, se fundó la Escuela Experimental de Música y la Orquesta Sinfónica Infantil, entre otros logros.

Si alguna observación podemos hacer es la presencia de ciertos ripsos que le restan agilidad y facilidad en la lectura, como la repetición de hechos, frases y reiteración de conceptos. De hecho, en la página 57 y 59 del Capítulo IV se repite un pasaje completo, lo que podría haberse evitado con una revisión más acabada del texto original.

El otro aspecto para juzgar una biografía es el uso de fuentes. En este sentido, el autor no ha escatimado medios para documentar y objetivar sus apreciaciones: entrevistas a distintos personajes, diarios de la época, libros, revistas especializadas etc. etc. lo que a la postre se transforma en una de las mayores

virtudes del libro reseñado. Efectivamente, se entrega una rica información adicional de la vida cultural y las peculiares características de una ciudad como La Serena a mediados del siglo XX. Castillo Didier fundamenta sus juicios con una profusa documentación, donde no se omiten nombres, aunque ello de lugar a extensas listas de quienes participaron de los hechos reseñados, como por ejemplo consignando todos los solistas y componentes de la orquesta y del coro que estrenó la *Pasión Según San Mateo* en La Serena el año 1960.

En este sentido, el autor, en un estilo directo y simple, sin mayores pretensiones literarias, va desarrollando ante el lector una historia que logra ser atractiva por la fuerza y la dinámica del personaje, y por su dramático desenlace.

El libro es más que un homenaje a Peña Hen. Es un reconocimiento que hace justicia también a otros nombres olvidados por la historia oficial de nuestra música: los realizadores de proyectos, fundadores de orquestas y coros, captadores de nuevas audiencias para la música universal y de nuestros valores nacionales. Esperamos que la obra comentada pueda ser acogida por una empresa editora que realice una segunda edición con un tiraje más extenso que los modestos límites que se ha impuesto Castillo Didier para una Edición de Autor.

Octavio Hasbun
Instituto de Música
Pontificia Universidad Católica de Chile